

IMPRESIONES DE LECTURA



Amor Hernández Peñaloza.

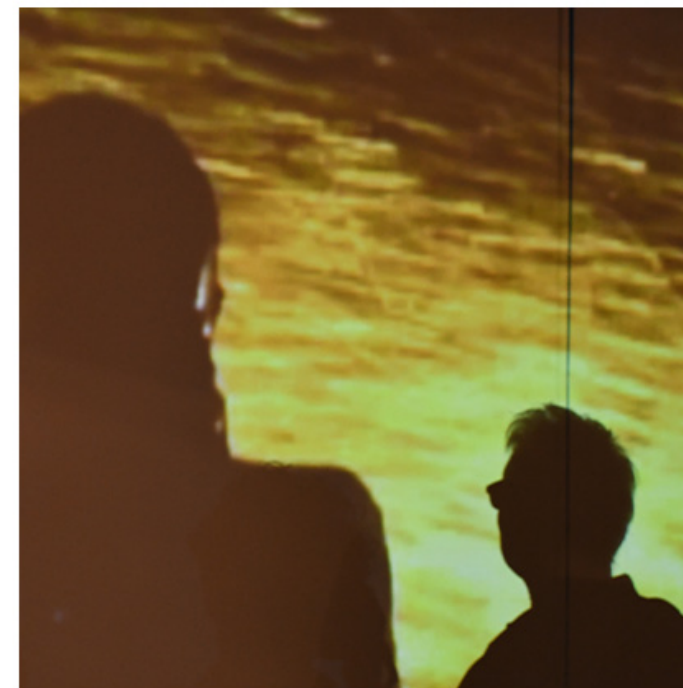
Por Amor Hernández Peñaloza

Magister en Lengua y Literaturas Iberoamericanas.

Universidad París 8. Francia.

Especial para La Moviola

***Fotografías de Andrés Romero Baltodano.**



17 de marzo de 2023

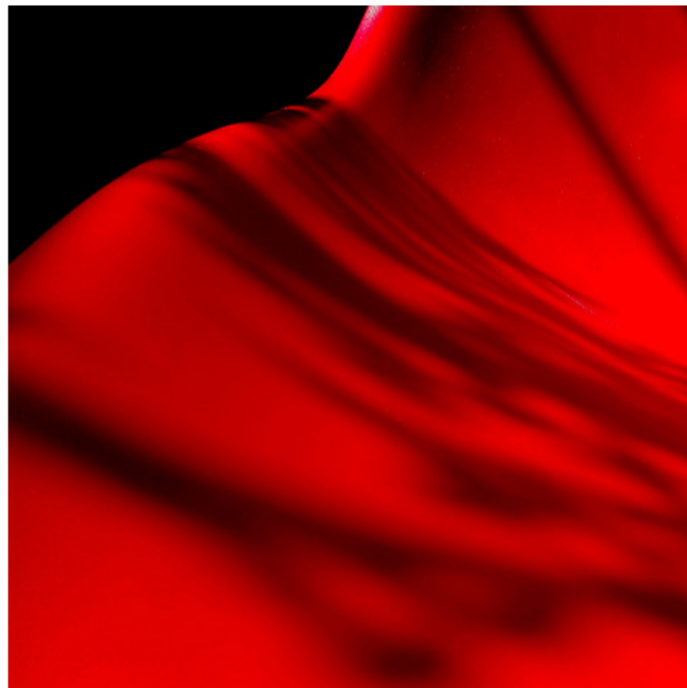
Una cita con la Lady, de Mateo García Elizondo

Fue una lectura frenética, seductora pero sutilmente aterradora ***Una cita con la Lady*** en donde el protagonista es un yonqui 'moribundo y asqueroso' que se sumerge en un viaje comalesco en busca de la Flaca, esa "que nos quiere como una madre, y siempre está lista para recibirnos de vuelta en su vientre", no obstante, mientras se encuentran, el cuasi-'Muertito' va escribiendo, a través de un lenguaje que paradójicamente contiene mucha energía, sus miserias y la devastación que produce las inevitables experiencias delirantes, sus recuerdos nostálgicos, sus escenas imposibles, sus sueños de pesadillas, sus alucinaciones y realidades, sus sufrimientos y alegrías, pero, ante todo el 'Muertito' nos enseña la increíble paz absoluta que le ofrece la Lady. Por otra parte, y como es de suponer, "***Una cita con la Lady***" es una intensa reflexión sobre la imposibilidad de sentir consciente-personalmente la muerte, porque cuando nos agarra, ya solo somos espíritus, o almas sin rumbo, o fantasmas que no estamos atados a un cuerpo, por ende, no se duerme, no se come, no se coge, ya no se siente el deseo de perseguir a la Lady.

7 de marzo de 2023

Lo que aprendí de las bestias, de Albertina Carri

Me acuerdo que cuando iba a leer **“Lo que aprendí de las bestias”** tenía muchas expectativas debido a que su contratapa decía: “Carri transforma todo lo que haría de ella una víctima en objeto de interés, de apetencia, de codicia casi lasciva. No obedece más que a su deseo”. Ahora bien, lo que me encontré en la novela fue la vida de una chica (Albertina) de “buena familia” que tiene una hermana y con quien comparte un pasado de terror al presenciar el asesinato de mamá y papá. Con este episodio se inicia la historia de Albertina quien pretende encontrar el equilibrio y armonía de su existencia en medio del frenesí y del delirio en donde las drogas, el sexo, la repulsa del apellido, el olvido, la ausencia y la distancia ganan la partida. No obstante, la pasión por el cine (que al evocarlo se nombra el mundo entero), el re-despertar del amor fraternal, el descubrimiento de la escritura y el paisaje conformado por campos, árboles, animales serán fundamentales para que Albertina logre experimentar la relación armónica entre sus cosas, sus sentimientos, sus emociones, su deseo.



22 de febrero de 2023

Mundo y otras historias, de J.M.G. Le Clézio

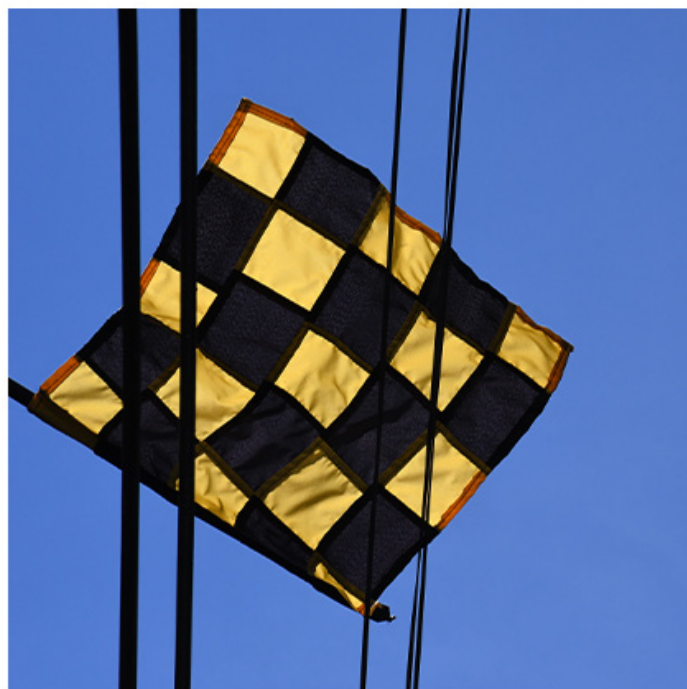
En **“Mundo y otras historias”** se huele, se toca, se saborea, se escucha y se siente el mar, razón por la cual su lectura es densa, intensa, oscilante, diferida, provocando, si sigo a R. Barthes, placer (lo “apolíneo”) y poco gozo (lo “dionisiaco”). Ahora bien, el placer en “Mundo y otras historias” está dado por la exquisitez y poética del lenguaje aunque esto causa la pérdida del gozo, ya que es tanta la belleza del mundo que no hay lugar para el deseo. Considero que esto último se debe a que la configuración del mundo, en las ocho narraciones, es dada por personajes-niños/as que describen con asombro, pero sin ingenuidad y espontaneidad al mar y al estado de las cosas que contiene la naturaleza y, que concuerda con las situaciones no tan “complemente normales” que ellos/as viven. Creo entonces que la dependencia de las visiones infantiles ´muy´ elaboradas en las historias de Mondo, altera mis pretensiones de gozarlas, dejando en mi lectura desasosiego, tal y como cuando contemplo el mar.

10 de febrero de 2023

Chiquita, de Antonio Orlando Rodríguez

“Chiquita” la vi referenciada por primera vez en una propuesta de canon escolar de lecturas para secundaria, cuando la encontré advertí sorprendida que era un libro re-gordo, enorme* y que era una novela biográfica de una liliputiense cubana Espiridiona Cenda (1869-1939) famosa a inicios de siglo XX por cantar y bailar. *“Chiquita”* es una obra que me impresionó por la configuración del contexto social, cultural, histórico y político de Cuba, USA y hasta de Europa, con muchos datos y curiosidades que se presentan de forma ágil, amena, impertinente y muy divertida a pesar de las tragedias familiares y amorosas, y de las violencias de géneros y racistas, y de las guerras que se viven en ese tiempo y que se testimonian en la novela. También, con *“Chiquita”* confirmé y garantizo que la literatura nos permite descubrir aquellos “mundos” a los cuales no podríamos acceder porque no existen, o han desaparecido, o están ocultos, o sencillamente porque la humanidad es extraordinariamente plural, diversa, distinta, multi/inter/transcultural. En definitiva, es placentero revelar, una vez más, aquello que ya sabíamos, que la literatura es la única capaz de contarnos esos “pequeños secretos que misteriosamente dan sentido al universo”.

***Nota:** parece que los/as profes estamos sometidos/as a la cantidad de páginas cuando armamos “un canon de lecturas”, el criterio que prima es que el libro sea “corto”. ¡Qué idea tan liliputiense!



30 de enero de 2023

Matate, amor, de Ariana Harwicz

Matate, amor es una novela que nos adentra en el mundo íntimo de la maternidad donde maternar es entrar en la órbita del delirio, porque recrear la nueva identidad de “madre” es demasiado violento, es muy desconcertante, es complicado pero es inevitable, a tal punto que la mamá-protagonista no es una sacrificada pero tampoco es una egoísta, es una frustrada por la cotidianidad de su vida, sin embargo, nunca la abandona el deseo, es considerada pero también es irreverente, y esto se muestra con la frenética reflexión que sostiene sobre su ser-mamá: mujer débil, enfermiza, triste, que “se dejó estar y tiene caries y ya no lee”, nunca normal, nunca relajada, pese a todo, también dice: “ser madre es un poco excitante” ya que el eterno conflicto entre el amor propio y el amor materno es el grito de guerra de las todas mamás aterrorizadas ante la idea que “es imposible hacer otra cosa que ser madre”.

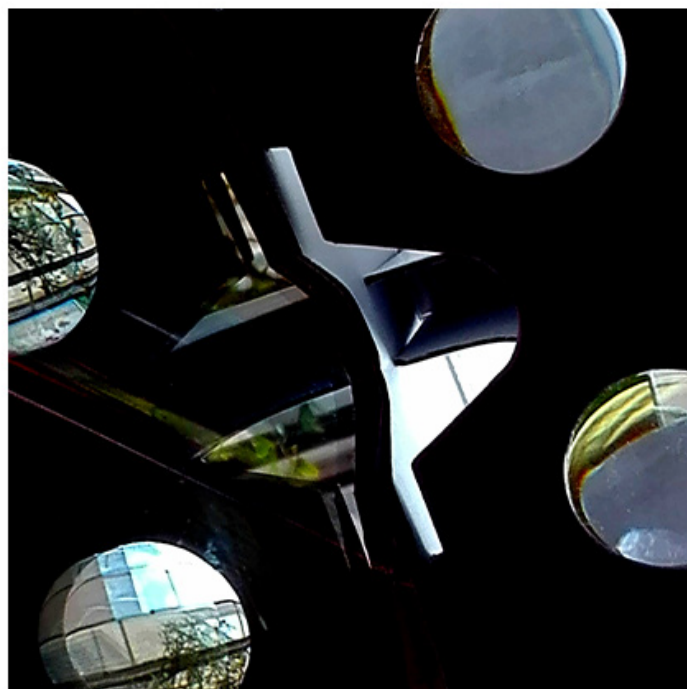
Nota: ¡Qué alivio no ser madre!

17 de enero de 2023

Viviane Élisabeth Fauville, de Julia Deck

“*Viviane Élisabeth Fauville*” es el nombre del título y de la protagonista de la novela que acabo de leer y que me hizo recordar mis viajes en metro y mis largas caminatas por las calles de París, lugares de la ciudad que se describen con exceso de detalles. Viviane Élisabeth Fauville recorre la ciudad como una especie de asesina-detective que busca pistas para ocultar un crimen: el asesinato de su psicoanalista. A propósito, esto es lo que más me interesó de la novela, el furioso “golpe” que le da al psicoanálisis, práctica discursiva terapéutica larga, costosa y que tal vez no es eficaz para lograr su propósito: “normalizar psíquicamente” a alguien que tal vez no lo es, como es el caso de Viviane Élisabeth Fauville o el del propio psicoanalista, en fin, como lo somos todos/as.

Nota: por más canciones y menos terapia ¡Por más Shakiras!



Obra de Luz A. Lizarazo (BIAM 2025)

9 de enero de 2023

La casa grande, de Álvaro Cepeda Samudio

Cuando recordamos “la masacre de las bananeras” ocurrida en 1928, uno de los tantísimos crímenes perpetrado por el gobierno colombiano, a través de la relectura de *La casa grande* es confirmar que sin la violencia Colombia no daría señales de vida, pero también, es insistir a través de un lenguaje natural, inocente, poético, porque no decir sublime, que Colombia es una experiencia metafórica, es la madre fuerte, no vencida, ya que “Cada día de su vida es una protesta y cada día de su muerte es una victoria.”